

20.08.2018

Queridos amigos,

La población de Kerala, uno de los estados del sur de la India, ha sido duramente golpeada por lluvias extremadamente intensas que han causado inundaciones y deslizamientos de tierra, con la pérdida de vidas, numerosas personas desaparecidas y desplazadas, un daño extensivo a cultivos y viviendas. Muchos se quedan sin nada a lo que llamar suyo. Han perdido todo, sus casas, miembros de sus familias, propiedades, animales, cultivos y todo lo que habían acumulado a lo largo de los años.

Toda la infraestructura del Estado se ha ido, más de 350.000 personas están refugiadas en los campamentos de socorro, unos cincuenta mil kilómetros de carreteras están devastadas y 210 puentes se han perdido por completo. De hecho, esta es una de las mayores crisis humanitarias del último siglo. Kerala ha retrocedido 100 años y necesitamos la ayuda de todos para reconstruirla en su gloria perdida.

El gobierno, otras organizaciones y personas voluntarias, especialmente los jóvenes, hacen todo lo posible para salvar vidas de los lugares abandonados y las cimas de edificios, proporcionándoles necesidades básicas como comida, agua, ropa, etc. Una vez satisfechas las necesidades inmediatas, necesitarán también fondos para reconstruirse a sí mismos y a sus hogares.

Hemos trabajado arduamente en los últimos años para mejorar las condiciones de vida de las personas pobres y sus hijos, en algunas ocasiones con la ayuda que nos prestaste ya alguna vez en el pasado. Incluso habíamos construido algunas de sus casas y tanques de agua y los ayudamos a ser autosuficientes, a través de la educación, programas de generación de ingresos como el cultivo, la cría de animales y la venta de pescado, etc. Hoy se quedan sin nada excepto sus heridos mientras el agua se lleva lejos todo.

Las redes sociales te darán más detalles sobre el daño causado y la patética situación en la que las inundaciones han dejado a la gente de Kerala. Cuando el poder de Dios se manifiesta de maneras sombrías e incontroladas, la humanidad tiene que inclinarse y aceptar las consecuencias y sufrir la pérdida. El poder del hombre se vuelve impotente frente a la furia de la naturaleza. Esto es lo que nosotros y especialmente la gente de Kerala hemos presenciado en los últimos días.

Recurrimos a usted en busca de ayuda para que podamos brindar algún alivio a estas personas afectadas y ayudarlas a reconstruir sus vidas.

Su generosidad será recompensada por el Buen Dios que nunca falla en sus promesas. Nuestras oraciones están siempre contigo.

Recordarte con amor y gratitud,

Hna. Rosy Lopez